



El cuidado de las viviendas ubicadas en la Zona de Conservación del Patrimonio exige respeto a las regulaciones establecidas para esa área. /Foto: Vicente Brito

Alianzas a favor del entorno

La vivienda es reconocida como un elemento primordial en la protección del patrimonio. Especialistas de varias provincias se reunieron en Sancti Spiritus en busca de estrechar alianzas y retroalimentarse

Lisandra Gómez Guerra

Cuidar una ciudad implica de muchos esfuerzos impulsados por diversas manos. Están las de quienes tienen recursos, conocimientos, autoridad, y las de los otros responsables que con sus asistencias a los pequeños espacios propios, íntimos, mantienen vitales también al gran entramado.

“Las viviendas son una de las razones de más importancia de esa gran estructura que es la ciudad”, define sin titubeos Jorge Fidel Caso Marín, presidente de la Sociedad de Arquitectura de la filial espiritana de la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción en Cuba.

Justo, por esa trascendencia, durante tres días en la urbe del Yayabo se dieron cita especialistas no solo de esta provincia, sino de Camagüey, Remedios y La Habana. El II Taller de Arquitectura en Contextos Patrimoniales convocó a reflexionar en torno al tema La vivienda en áreas patrimoniales: el desafío de la innovación, tecnología y diversidad, y el reto de generalizar las experiencias exitosas.

“El primer encuentro, el pasado año, nos dio la dimensión de cuántas alianzas se pueden hacer desde la Oficina del Conservador con el resto de los organismos relacionados con las regulaciones urbanísticas para devolverles el buen estado a esos elementos de nuestro patrimonio a partir de alternativas reales en estos tiempos tan complejos”, aclara Gretchen Jiménez Guerra, directora del Plan Maestro de la referida Oficina.

Mediante voces autorizadas se conocieron ejemplos de cómo, con la voluntad y comunión de muchas personas y la innovación e ingenio de los especialistas, se han atenuado los impactos del abandono y del paso del tiempo en muchas viviendas, algo que es un conflicto de país. Territorios como Viñales, en Pinar del Río, y La Habana han sido testigos de cuánto se puede hacer.

“Construir una vivienda cuesta mucho trabajo en cualquier lugar de Cuba, pero hacerlo en una Zona de Conservación del Patrimonio duplica los esfuerzos. Por ejemplo, Sancti Spiritus, por ser una de las primeras villas, en

muchas de las viviendas de esa área encontramos cubiertas de tejas y madera, lo que a la hora de intervenirlas resulta mucho más complicado. Por tanto, urge buscar alternativas para darles solución a la construcción y a la escasez de los materiales y sus altos precios”.

El especialista en Conservación y Rehabilitación de la Oficina del Conservador en San Juan de los Remedios, William Fernández, alerta que en esas alternativas no se puede perder de vista la función doméstica de la construcción, ni irrespetar sus valores patrimoniales a fin de coquetear con la modernidad.

En esa última idea, Roberto Vitlloch, director de la Oficina de Sancti Spiritus y celoso centinela del patrimonio edificado, no ha cejado en la denuncia y el enfrentamiento de todo cuanto lacera a una de las expresiones de nuestra identidad: cambio de fachadas y estructuras, eliminación de rejas, vitrales, aleros...

“En nuestra urbe hay muchos ejemplos que desentonan con lo regulado. Los propietarios transforman sin consultar. Muchas veces pagan la multa sin pensar en lo hecho y ya no hay solución a las pérdidas de nuestros valores. De todas las violaciones detectadas la menos importante es el color y la más chocante es la colocación de la columna salomónica en contextos eclécticos.

“Si bien es verdad que los seres humanos somos los únicos responsables de salvaguardar nuestros entornos, también son nuestras manos las únicas responsables del deterioro”.

Para el arquitecto espiritano Jorge Fidel Caso Marín resulta vital fomentar la cultura del cuidado y protección entre vecinos y propietarios de los inmuebles.

“La intención de la Red de Oficinas del Conservador está dirigida a la protección, pero desde la gestión de un plan maestro en alianzas con otras entidades para mantener los valores del fondo habitacional en los centros históricos y que al unísono las familias con conciencia realicen acciones que no maltraten sus propiedades. Para ello urge que ganen conocimientos”, expresa Jorge Fidel.

La Oficina del Conservador, reconocida en la *Gaceta Oficial de la República de Cuba* en su Decreto No. 346 en el año 2018 ha comenzado a dar sus

primeros pasos en ese sentido.

“Hemos trabajado en varios proyectos, pero concretados solo los altos de la Plaza del Mercado y vamos a empezar en la antigua Iglesia de Jesús Nazareno. También, ya comenzamos con el programa de recuperación del fondo edificado. En ese sentido, hicimos un diagnóstico de los edificios con altos valores culturales y sus patologías. En su mayoría presentan derrumbes, fundamentalmente en los aleros en gola, tan propios de nuestra ciudad.

“Igualmente, hemos visto espacios que pudieran ser utilizados para viviendas y otros que no por diferentes razones, aunque estén vacíos. Por ello, nos sentaremos con la Dirección Provincial de la Vivienda para determinar cuáles pueden formar parte del fondo habitacional y qué materiales pueden utilizarse como alternativa constructiva.

“Conocemos que un grupo de entidades hoy no necesitan algunos de sus espacios y han decidido entregárselos a sus trabajadores u otras personas. Nuestra idea es realizar proyectos participativos, donde dialoguemos y pongamos todos los intereses sobre la mesa. La Oficina es un organismo metodológico que aspira a que la incidencia de la arquitectura se asuma de forma holística en el desarrollo integral de la ciudad, sin dejar a un lado los contextos: envejecimiento, elementos identitarios como la religión...”, refiere Caso Marín.

Esos son retos inmensos que asumen diariamente quienes laboran para que el Centro Histórico espiritano mantenga con orgullo su condición de Patrimonio Nacional, otorgada en 1979. Un verdadero privilegio, no siempre reconocido por sus vecinos si se cuantifican los daños a las viviendas y otros elementos patrimoniales. Preservar, conservar y respetar nuestros entornos son las únicas claves para coexistir con uno de nuestros más distintivos tesoros.

“La ciudad es un sistema compuesto por muchos sistemas, en el que la vivienda resulta mayoritaria. Cumplir con las regulaciones no equivale a detenerla, sino a avanzar sin olvidar las raíces. Las alianzas nos permitirán salvar a Cuba en toda su tipología arquitectónica, que al final se revierte en nuestra identidad”, concluye Roberto Vitlloch.

Esculturas regresan al bulevar

Las tres obras del reconocido artista Félix Madrigal Echemendía han sido emplazadas, ahora hechas en bronce, en la transitada arteria de la capital provincial

Después de una larga espera; incluso, luego de varios anuncios en los medios públicos, voz a voz en plena calle y reuniones a puerta cerrada, los tres retratos escultóricos que convierten el bulevar yayabero en una verdadera galería a cielo abierto ya se disfrutan en bronce.

“El proyecto coincidió con la pandemia, el reordenamiento económico y la compleja situación electroenergética nacional —explica su autor, Félix Madrigal Echemendía—. No obstante, después mucho sacrificio, llegaron desde Santiago de Cuba las obras, ahora con mucha más durabilidad”.

El autor se refiere a los tres espirituanos que prestigian el entorno: Serapio, con sus maracas y, bajo el brazo, el periódico *Escambray*, ubicado a la entrada de la céntrica calle, muy cerca del parque Serafín Sánchez; Oscar Fernández Morera, con paleta en mano, uno de los precursores de las artes plásticas espirituanas, justo a pocos metros de la puerta de la galería principal de la urbe, otrora casa donde dio vida a más de una creación, y Francisquito, plantado frente al Ocio Club, el hombre que jamás se equivocó en dar la hora.

“Desde el inicio de este proyecto abogamos por hacerlas en bronce, elemento con color, belleza y nobleza en la manipulación, además de ser un material que, a lo largo de la historia, ha demostrado que sobrevive a factores meteorológicos e incluso agresiones de los seres humanos. Por ello, hoy puedo decir que me siento muy recompensado y afortunado, porque no siempre se logra dejar un legado de forma perenne”.

Junto a esos tres personajes populares emplazados en un espacio público estrecho, como el resto de las arterias, de piso de mármol, con objetos decorativos y centros del comercio y la gastronomía, mayormente, palpitan las alegrías, tristezas y preocupaciones del espiritano.

“Agradezco a los Servicios Comunales, los inversionistas, principalmente a su exdirector Raúl Navarro Morales, quien por su sensibilidad y amor a la historia apoyó e impulsó el proyecto porque tenía conciencia de su importancia”.

Este sábado serán develadas con un grupo de acciones culturales las tres creaciones que tienen el sello de la Fundación Caguayo, de Santiago de Cuba.

El bulevar se convertirá otra vez en una verdadera galería de arte a cielo abierto, aunque su autor se sabe deudor de otros personajes populares que de algún modo él pudiera salvar del olvido como Bulla-bulla y el Güije del Charco del Negro, por citar solo dos ejemplos. (L. G. G.)



Los nuevos retratos escultóricos serán develados oficialmente este sábado. /Foto: Cortesía del artista